



EXPOSICIÓN COLECTIVA SOBRE COLLAGE

Infraestudio (Calle 17, No.7 e/ N y O. Vedado, La Habana)
15 de septiembre – 15 de octubre de 2023
5:00pm

Curaduría

Yenny Hernández
Ricardo Miguel Hernández

Diseño

Abraham Arronte Delgado

Acción performática + DJ

Lázaro y César Saavedra Nande

Montaje

Raúl Quiroga

No me asusta el colach

No me asusta el colach. Me impresiona, pero no me asusta. Lo veo siempre. Dondequiera. Así que no tendría por qué entrar a una galería para verlo. No niego que siento cierto respeto por el arte, pero no tengo por qué asombrarme y mucho menos maravillarme de que lo haya utilizado como uno de sus muchos trucos para hacerme (o ayudarme) a pensar, imaginar, gozar, sufrir o entender un poco más la realidad. O para salir volando de ella. Para aborrecerla. Porque la realidad tampoco merece tanta ceremonia. Pero el arte cree sinceramente que lo ha inventado todo, la pintura, el dibujo, el grabado, la escultura, el colach. Y no es así. Para nada. Los ha utilizado. Eso es todo. Y ha hecho muy bien con haberse apropiado también de este lenguaje. Pero hasta ahí. Nada sale de la nada. Y aunque no tengo la intención de desprestigiarlo ni mucho menos, que no me vengan con que es un invento del arte. Por favor. Y mucho menos sigan divulgando esa falsa historia de que no puede precisarse muy bien si fue Picasso o Braque como luego repite la cotorrita de Wikipedia. ¿Qué es eso? Ese es un globo que han estado inflando los que se dedican a pensar el mundo del arte con la cabeza metida en el

cubo de la estética europea, sin mirar a los lados, a su alrededor. Un globo que hace rato que ha debido explotar. O ser explotado. El colach ha estado siempre ahí. No es una invención del modernismo, del cubismo, del dadaísmo, del surrealismo, ni nada de eso.

Molesto con esas ideas y con el pulóver ya empapado y pegado al pellejo por el sudor de junio, logro entrar en un abarrotado P-9 y me repito mentalmente, colach, colach. Me pego de inmediato sin intenciones eróticas y comienzo a repellarme con los tres pasajer@s que bloquean la entrada y de pronto la puerta de metal y cristal se cierra pegada a mis espaldas y nos convierte a todos en un sándwich humano, así que vuelvo a repetir la palabrita como un mantra, colach. Logro avanzar unos metros y aun sin llegar a mi destino he recogido en mi cuerpo a través del pasillo, los olores y malos olores de medio centenar de personas y probablemente también se me ha pegado algún catarro que pronto encubaré para llenar de coloridas y variadas bacterias mi pañuelo. La imagen de sus rostros y fragmentos superpuestos de brazos, orejas, bocas han quedado impresas en mis pupilas, en mi memoria, y sus gritos y vociferaciones seguirán sonando un rato más dentro de mi cabeza medio vacía hasta que vuelva a pisar de nuevo el pavimento. Ahí comienzan a pegarse paso a paso en las suelas de mis zapatos pequeñas plumas llenas de sangre seca de

aves sacrificadas, salivazos llenos de ron barato, pegajosos barquillos de helado derretido, propaganda política estrujada, mezclados con el asfalto derretido y el churre patrimonial de La Habana. Y así durante todo el día vivo de colach en colach. Viéndolos, disfrutándolos, odiándolos, y sacando conclusiones inútiles sobre su presencia en Cuba y en el arte cubano. ¿Quizás además de un ajiaco o un mejunje, somos también una nación colach, mal recortada, mal pegada?

La cuestión es que el colach ha estado siempre ahí. Incluso mucho antes de que aquellos japoneses del siglo X o los meticulosos chinos del año 200 a.C. (y ¿por qué antes de Cristo y no de Lao Tsé o de cualquiera de sus antiquísimas deidades?) pegaran con almidón de arroz sus hermosas caligrafías sobre los primeros papelitos de la historia humana. Aunque a decir verdad la naturaleza ya lo venía haciendo por millones de años, pegando sus hojas secas, sus libélulas y dinosaurios muertos a sus calientes lavas volcánicas, a sus resinas, a sus fangos pantanosos para el disfrute de los futuros paleontólogos. La variedad del colach es enorme. Y la autoría, múltiple. Casi todo se convierte de un momento a otro en colach.

El adolescente que pega un papelito con pasta dental sobre el granito más feo de su acné. Y

El enamorado que con saliva y puñetazo impone en la

carta de su corazón una estampilla para Lima. Y

La niña que recorta y luego ajusta, mordeándose los labios, la minifalda a su cuquita. Y

La vecina que instala con mano de comino y laurel una calcomanía Turbo junto a sus graciosas fruticas imantadas. Y

La enojada tendera (medio-luto, tijera en el sucio cordón) que años atrás recortaba e implantaba con asco el cupón H-9 en el vale. Y

El funcionario subalterno y todopoderoso que presilla con indiferencia tu linda foto carnet a una planilla cuéntame-tu-vida. Y

La dulce viejita que en 1925 pegó con tanta devoción un trébol, un ala de mariposa, un perfumado pétalo en su álbum de visitas, y hoy exprime en vano sus recuerdos para saber quiénes eran Julián, Lorenzo, Octavio, que con tan buena letra escribieron allí "mi bienamada", "tesoro mío" y toda esa sarta de cochinas mentiras. Y

El recluta, el becado, el presidiario que guardan siempre una mujer desnuda en su taquilla y le incrementan con furioso bolígrafo la espesura del pubis, los volcanes y todo lo que faltaba en aquella estúpida revista. Y

La flaca pecosa que cose nueve etiquetas sobre los nueve huecos de sus jeans, o en sus vistosas zapatillas Adidas, sin saber que hay nueve huecos sagrados en su cuerpo que aún no ha descubierto. Y

Los fumigadores-espías del aedes aegypti que pegan tras la puerta su VISTO. Y

Los electricistas con sus tapes. Y

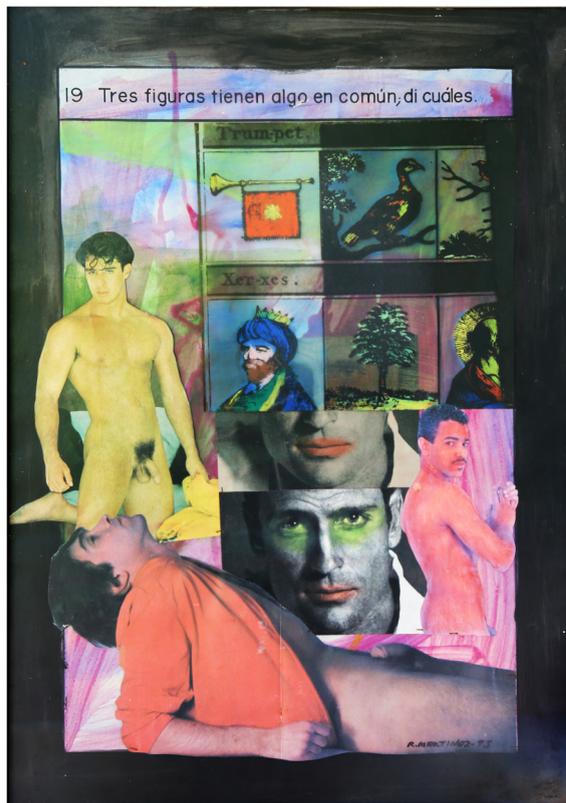
Los artistas, claro (¡...dios mío, los artistas!) que supieron coser, presillar, clavar, pegar, unir todo eso que andaba suelto, separado y distinto para lograr al fin, con sus manías de embellecer y completar el mundo, que estas maravillosas acciones recuperaran de nuevo su cotidiana dignidad.

* Me disculpo por haber cometido aquí un humilde colach al pegar sobre el texto actual otro q escribí hace más de 30 años con mi pequeña maquinita Brother Crown.

O.H.
1991-2023

Raúl Martínez

(Ciego de Ávila, 1927 - 1995)



Sin título

1995

Técnica mixta y collage sobre cartulina Guarro

70 x 50 cm

Pedro Juan Gutiérrez

(Matanzas, 1950)



Sin título.

2014

Poema visual
29,5 x 21 cm



Sin título
2011
Poema visual
29,5 x 21 cm

Omar Pérez López y Niurka Moreno

(La Habana, 1964; Las Tunas 1994)

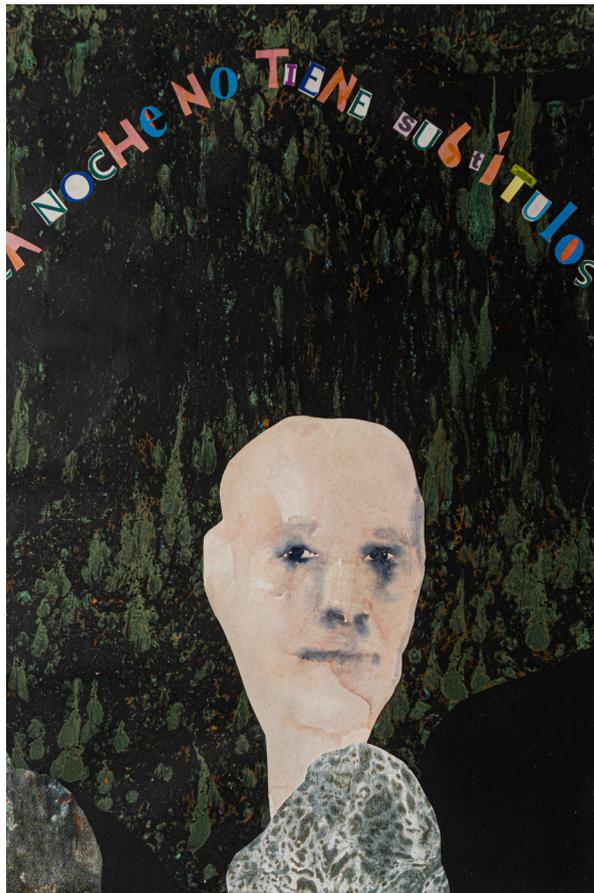


Sin título. De la serie **Selfie en el platano**

2021

Marbling de fondo, dibujo en acuarela y collage

70 x 50 cm



Sin título. De la serie **Selfie en el platanal**
2021
Marbling de fondo, dibujo en acuarela y collage
67,5 x 49,5 cm

Orlando Hernández

(La Habana, 1953)



Ahora no sé si fue antes o después

2021

Fotos encontradas, esmalte de uñas, quemadura y esgrafiado

15 x 10 cm



Zahorí
2022

Placas de radiografías, fotos encontradas, papel de plomo, presillas y esgrafiado
24 x 30 cm



Glexis Novoa

(Holguín, 1964)



Line IV

2011

Alambre de plata, pigmento metálico, clip y collage sobre tablero de núcleo de espuma
11,5 x 24,5 cm

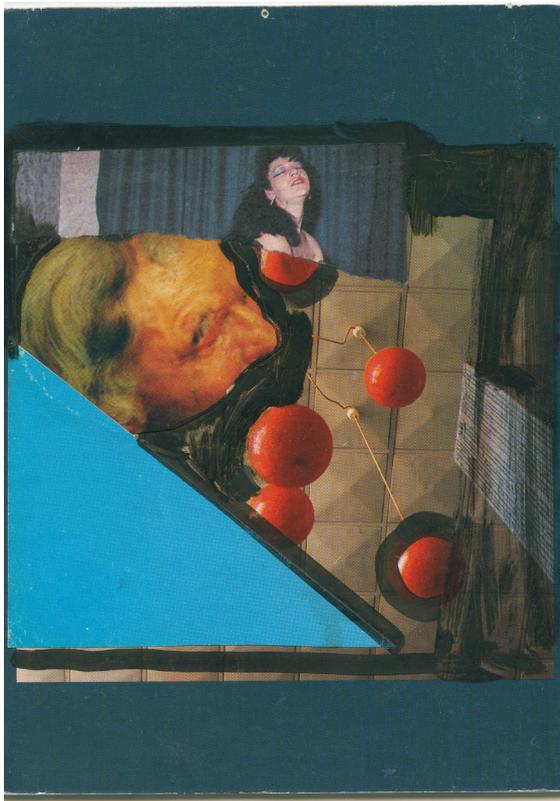


Line V
2011

Alambre de plata, pigmento metálico, clip y collage sobre tablero de núcleo de espuma
12 x 25 cm

Evelyn Aguilar

(Artemisa, 1991)

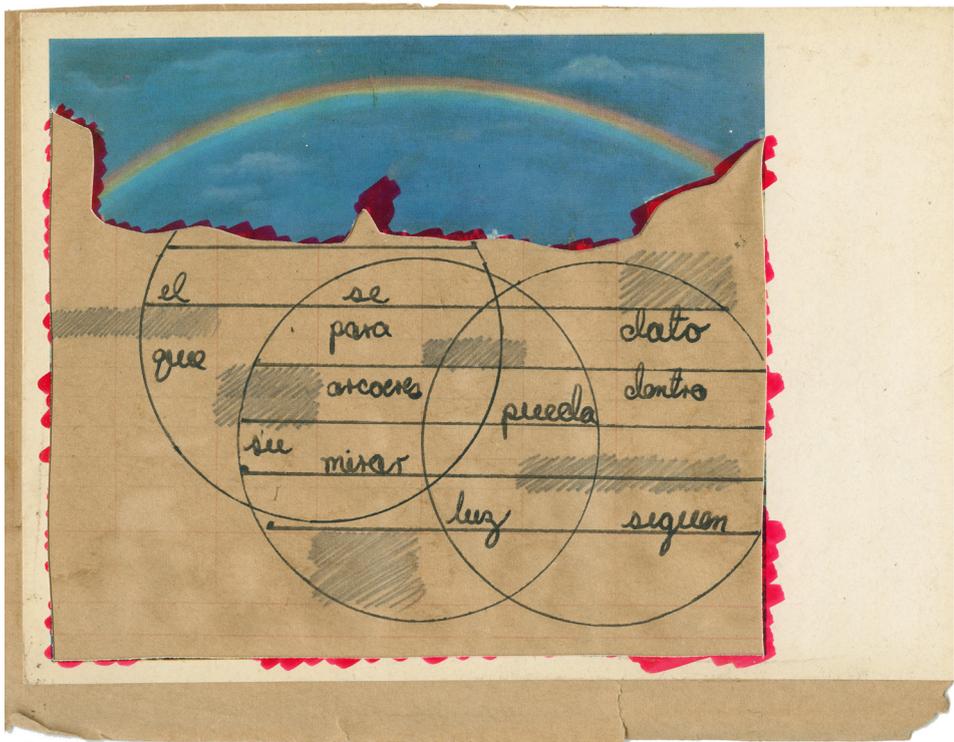


La poesía se hace tachando VI

2013

Recortes de revista, tinta y cartón

14,5 x 11 cm



Regalo dieciséis

2014

Lámina de libro de Historia del Arte, tinta y papel

15 x 21,6 cm

larry

(Los Palos, 1976)

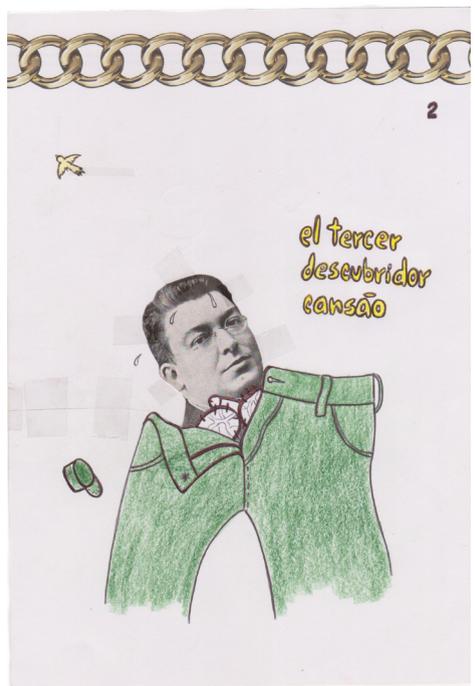
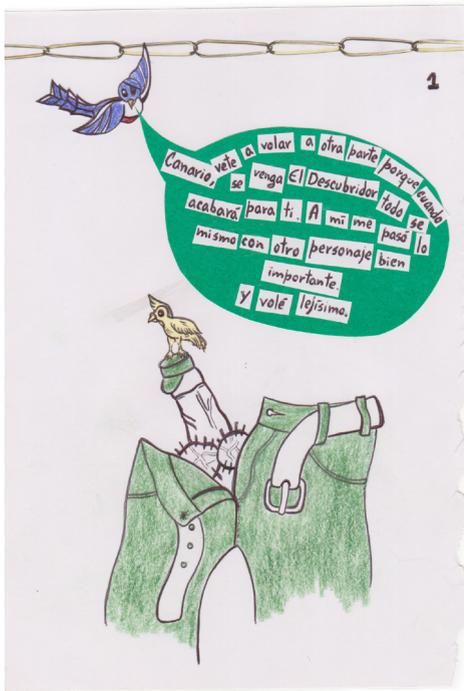


Apuntes sin editar del tocororo tuerto

2020-2021

Dibujo y collage sobre post it

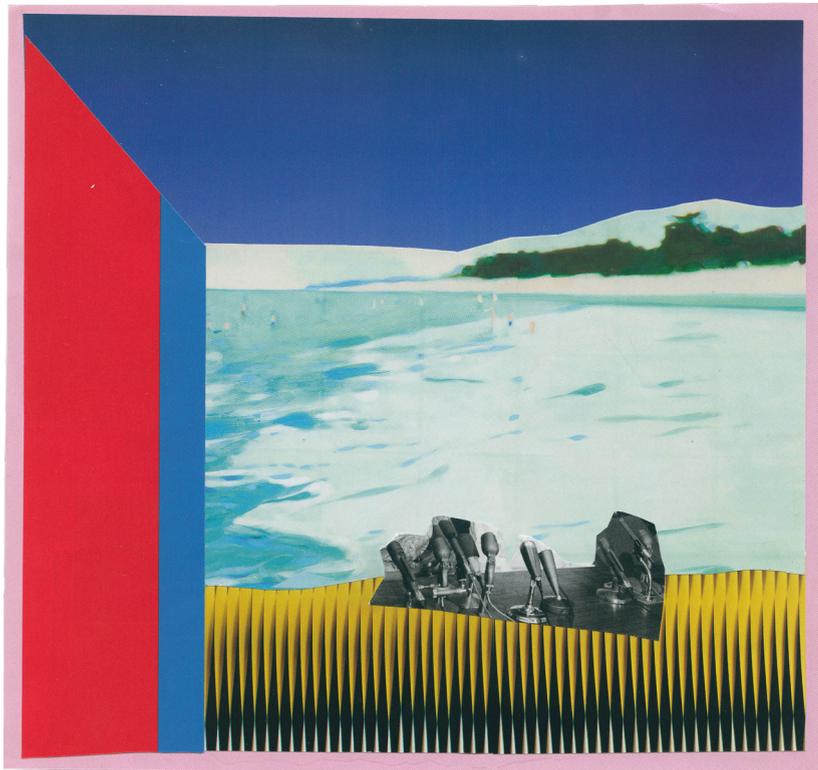
11,2 x 8,5 cm



Dibujo y collage sobre papel
21 x 15 cm

José Carlos Imperatori

(La Habana, 1976)



Antonia Eiriz con socias en la playa

2023

Collage con técnica mixta

23 x 34,5 cm



Jony Mun
2023
Collage con técnica mixta
21,1 x 15 cm

Luis Gómez

(La Habana, 1968)



https://www.facebook.com/ColeccionistaArtista/albums/1506223007820767/?ref=share_p_cgiid=68118142484564888888&of_story_key=28603341687214066143&ps=1&psl=14021838170117018&source=embed
111_948139062004611445076201161182577880668782018062238194500111021010020210116039702010062007011468293094a90a181066299667003
277&story_source=282&story_story=shareembed_pqpa_album&fbclid=IwAR11312106408e7b_jumw_..._0&_nc=1



De la serie **Moi Aussi**. (Rápido y Tranquilo)

2022

"Moi aussi, je me suis demandé si je ne pouvais pas vendre quelque chose et réussir dans la vie...", M.B. 1964.

Collage digital. Impresión sobre papel Hahnemuhle Fine Art Pearl
47,94 cm x 41,56 cm.



De la serie **Moi Aussi.** (Eisson and Flash)

2022

"Moi aussi, je me suis demandé si je ne pouvais pas vendre quelque chose et réussir dans la vie...", M.B. 1964.

Collage digital. Impresión sobre papel Hahnemuhle Fine Art Pearl
47,94 cm x 41,56 cm.

Fernando Martirena y Anadis González

(Santa Clara, 1992; Matanzas, 1994)



Basel Pavillon

2021

Collage digital

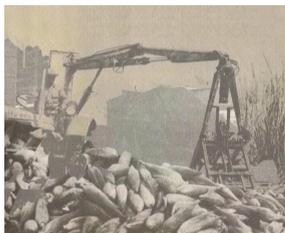
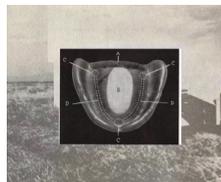
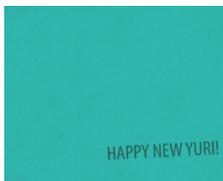
21,59 x 27,94 cm



Bipolar
2021
Collage digital
29,7 x 42 cm

Nelson Barrera

(Matanzas, 1988)

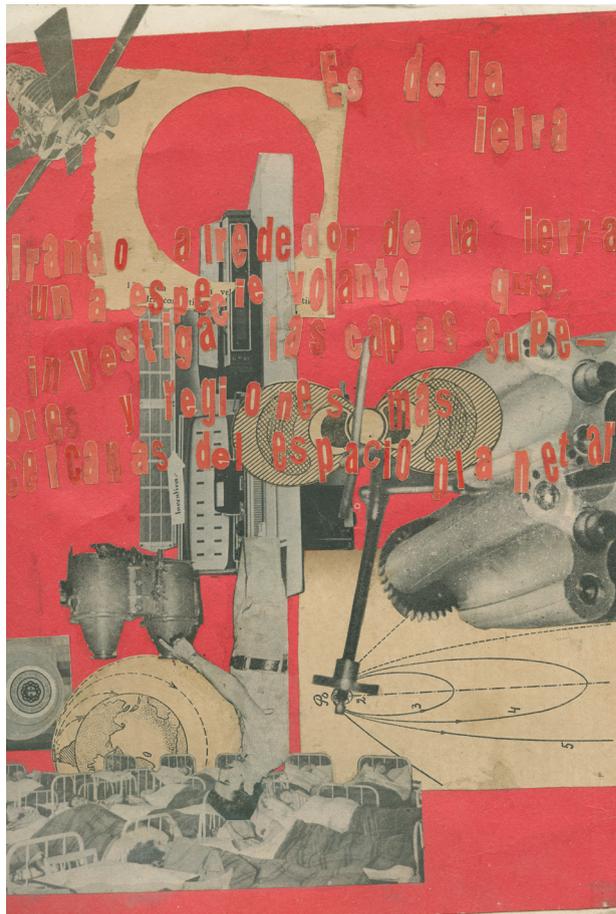


Happy New Yuri

2008

Videoinstalación. Still de video. Formato AVI

Duración: 00:03:56. Dimensiones variables.



Happy New Yuri

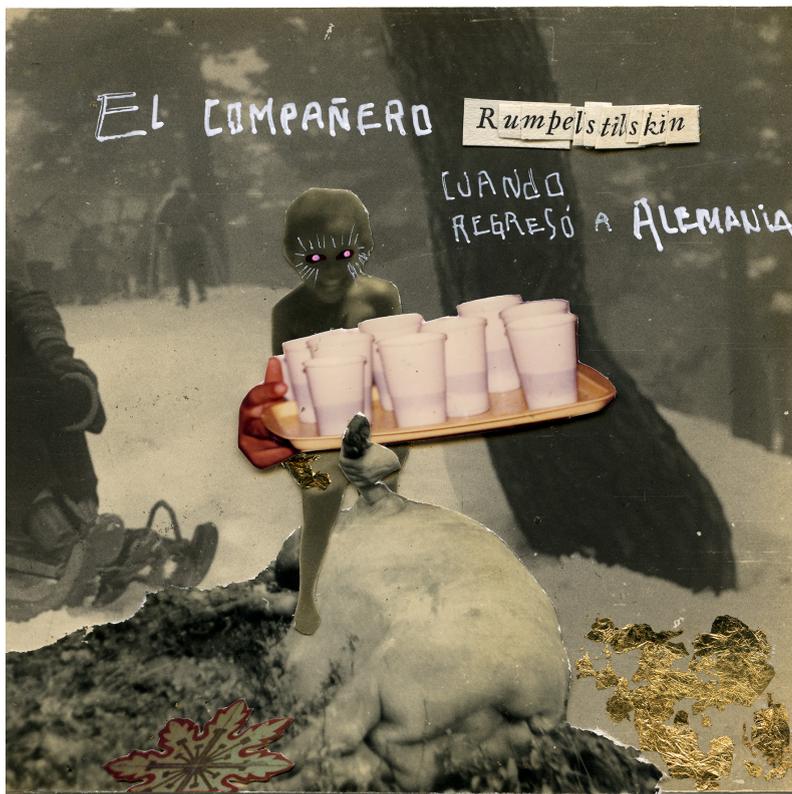
2008

Collage analógico.

Dimensiones variables.

Ricardo Miguel Hernández

(La Habana, 1984)



Después de unas vacaciones en Cuba, Rumpelstiltskin se sentía uno más del piquete
2023

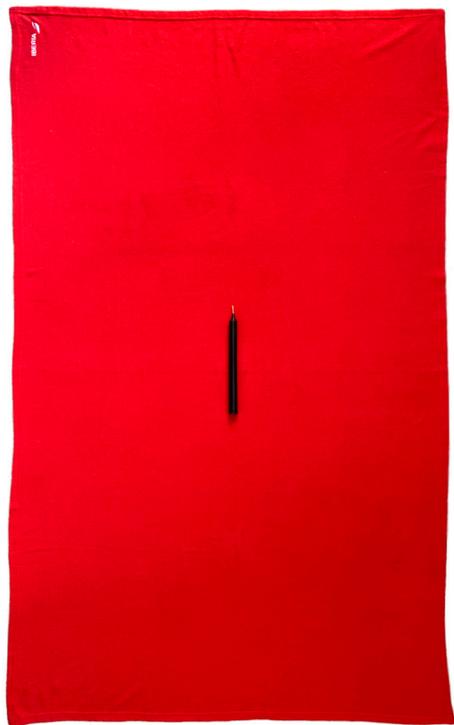
Fotocollage analógico
11,2 x 11,6 cm



Leatherface en la potajera
2023
Fotocollage analógico
13,9 x 8,9 cm

Ernesto Benítez

(La Habana, 1971)

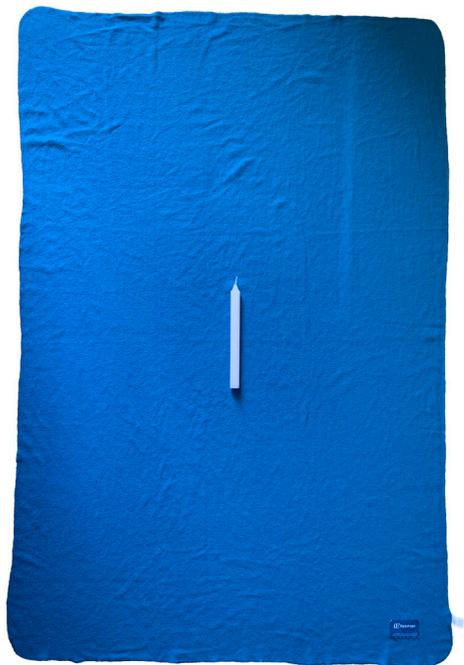


Patria. Díptico

2023

Mantas (Iberia/AirEuropa) y velas

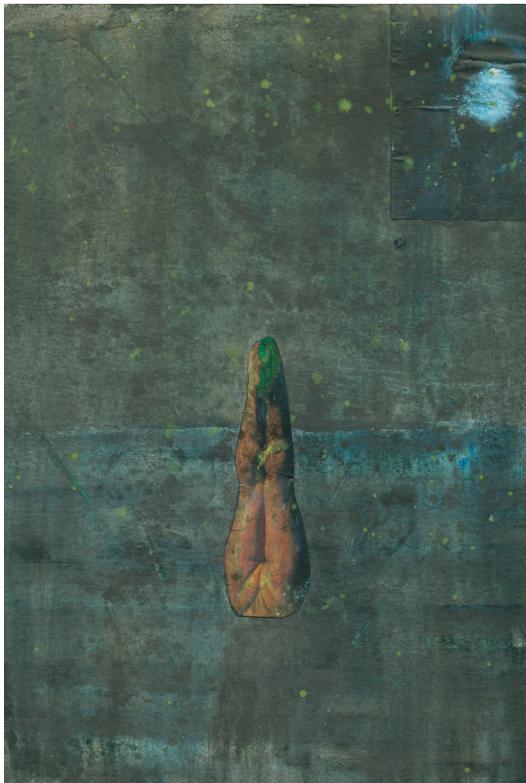
175 x 98 x 2 cm (Iberia)



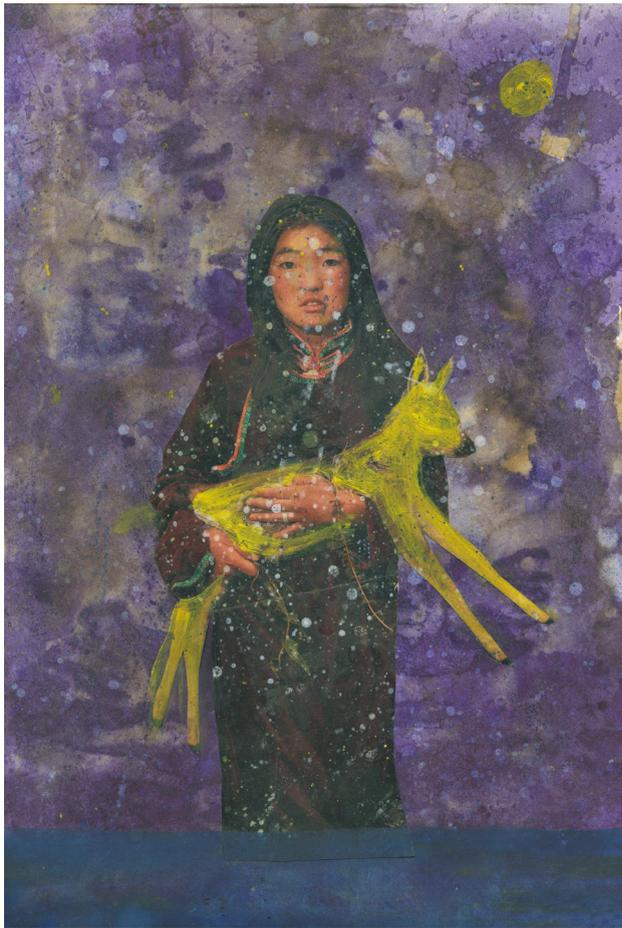
Patria. Díptico
2023
Mantas (Iberia/AirEuropa) y velas
138 x 92 x 2 cm (AirEuropa)

Jorge Pantoja

(La Habana, 1963)



De Profundis
2020
Collage
30 x 22 cm



Mongolia
2019
Collage
31 x 22 cm

Lázaro Saavedra Nande

(La Habana, 1995)



OMG (en Cuba no hay censura)

2016

Mixta sobre cartulina

71 x 100 cm



Untitled (no tengo nada que decir)
2016
Mixta sobre cartulina
18 x 25 cm

César Saavedra Nande

(La Habana, 1999)



Puñalá

2021

Sangre sobre cartulina

20 x 25,5 cm



¿Cómo hacer un NFT?

2021

Etherium sobre cartulina blanca

21 x 27 cm

José Manuel Mesías

(La Habana, 1990)



Trebejos

2022

Tornillos y tuercas, encendedores, brochas de afeitar, bujías, frascos de gotas, imágenes religiosas, dinamos de bicicleta, tablero de mazonite
12 x 47 x 47 cm



Tu madre
2015
Objetos encontrados
16 x 69 cm

Agradecimientos

Yenni Dellá Sera
Gerardo Díaz
Claudia Alonso
Claudia Arcos
Arnaldo Hernández
Ariel Zabala
Loise González



Embajada de Noruega
La Habana

•
infraestudio



@elgao.art